

METRICA

HEROICA CONGRATULACION A LA MUY Noble, y muy Leal Ciudad de Sevilla, Por la aparatosa funcion, que en ella se hizo en la solemne translacion del Sagrado Cuerpo, y Reliquias del

S.^TO^ REY D. FERNANDO III.

el dia 14. de Mayo deste año de 1729.

SONETO.

LO que caber no pudo en esperanzas,
atonita ya vès, Sevilla, quando
Personas Reales ocho al de Fernando
Real Feretro unidas vèr alcanzas.
Ocho (y son todas) Bienaventuranzas
en los ocho podràs irte augurando;
y este numero en ti yà numerando,
Octava Marabilla te afianzas.
De un Cadaver Real hasta aora Archivo,
fuiste de los elogios digno assunto
en el tracto de siglos succesivo.
Yà de tu gloria no se alcanza el punto:
pues asi quiere honrarte oy un Rey vivo,
quando tanto te honraba un Rey Difunto.

ROMANCE Hendecasylabo.

Vuelve, vuelve del pasmo, y recobrada
aliento, Euterpe, à tu clarin inspira;
aliento, que en volantes ecos gyre
del Indio adusto hasta el elado Scytha.
Publica lo que has visto; aunque estrechado
al cauce del vaciado bronce gima
el de tus voces abultado assumpto,
viendose reducido à corta cifra.
Numen te anime el tema de tus ecos,
que al sepulcral silencio mudo anima,
alentando las sombras en fulgores,
calentando en ardores la urna fria.
O, desvelo del Cielo! O, de los Dioses
empleo soberano! O, gran Sevilla!
Què milagros son estos, que en ti copias?
Què blasones son estos, que en ti efigias?
Fernando, el de Leon Leon Tercero,
à quien no las guedejas à sortijas,
sino los lauros à Coronas siempre
rodearon las sienes à porfia:
Fernando, aquel del Dios de las batallas
Rey destinado para las Conquistas
mas arduas, mas heroicas, mas gloriosas
de todas las que el tiempo hasta aora archiva:
Fernando, aquel Leon Hispano, à cuyo
sonoroso rugido en torpe huida
se pusieron las Lunas Otomanas
manchadas de su sangre, y su ignominia:
Fernando, aquel Monarca, à cuyo imperio
allanadas las torres mas altivas
de la Iberia, inclinando la cabeza,
blasonaron airosas de rendidas:

Fer-

Fernando, aquel mayor nuevo Alexandro,
en quien ser se notò una cosa misma
aspirar à una palma, y alcanzarla;
seguir una victoria, y conseguirla:
Despues que al de Leon Reyno heredado,
Cybelèa Corona en las Castillas
le diò, y de la Vandalia los esmaltes
en Lugar tanto tanta piedra fina:
Despues que al Betis anhelando el curso
de Ciudad en Ciudad, de Villa en Villa
à Sevilla llegò, Noble, Real, bello
Emporio de las Vandalas Provincias:
Y guerreando à esfuerzos sus Campiones,
peleando el Empyreo à maravillas,
la cadena, que al puente rompiò, à toda
acabò de romper la Andaluzia:
Este es mi centro, dixo, y mi descanso,
esta serà la Sede de mi Silla,
este de mis cenizas Mausoleo,
y el *Non plus* de mis belicas fatigas.
Assi fue: pues apenas gyros quatro
à su eclyptica Febo dado havia,
quando su ocaso (dèl yà conocido)
tuvo este Sol de España en su Sevilla.
Su Sevilla: que siempre de su azero
fue el imàn, de su amor la calamita,
de sus hazañas la Corona hermosa,
de sus huessos la Augusta Regia Pyra:
Mas aqui yà de Fenix ser debiera
mi pluma, y de Fernando en las cenizas
vuelo tomar, para seguir el vuelo,
con que ellas baten pasmo, assombro agitan.
Por siglos casi cinco (què prodigi!)
incorrupto Cadaver (què reliquia!)
entereza, y fragrancia disputando
aun con el cedro mismo, en que yacia:

Con eloquencia muda su derecho
Rey, y Santo alegaba à Vrna mas rica,
y esta yà lustros antes preparada
tiraba à su Señor por sympatia.
La facultad Real faltaba sola
muchas vezes negada, aunque pedida.
O, secretos de Dios! se destinaba
la tardanza à una gloria jamàs vista.
Filipo, aquel Monarca (pero solo
aora su piedad la pluma diga:
que à lo demàs la esfera es corta plana;
y de toda su luz poca la tinta.)
Corriendo alado Sol este Emisferio,
haciendo alto en Sevilla, determina
la funcion mas solemne, mas grandiosa
de quantas en memorias se registran.
Era del mes florido el mas florido
el mas alegre, el mas festivo dia
(dia catorce con sagrada crisis
termino aqui de bienes, y de dichas.)
Dia cumplido, à quien la salva el de antes
hizo (en luces las sombras convertidas)
con lenguas de metal, de luz, de fuego
en las Torres, Galeras, Galerias.
Dia cumplido, en quien la Primavera
parece quiso echar toda la risa:
pues de zelage el Sol no tuvo alguno
borron, volante en su diurna linea.
Dia cumplido, con feliz auspicio
consagrado por Sabado à MARIA,
por quien los Reyes reynan, en sì obrando
con toda santidad toda justicia.
Dia, que noblemente le ha cedido
la gran Reyna à aquel Rey agradecida,
que Minerva, y Belona en paz, y en guerra
la adoraba, los triunfos le cedia.

El

El Cadaver Real yà colocado
en la maquina Regia peregrina,
en quien se equivocaba arte, y materia,
quanto preciosa una, otra exquisita,
A la Mayor del Templo se traslada
desde su Real magnifica Capilla:
para que expuesto à todos, le rindiesse
cultos la devocion, pasmos la vista.
Ocho Reales Personas (què conjunto!)
ocho Nietos del Santo (què familia!)
del Feretro tirando pias nobles
se ostentan de Fernando prole pia.
Alli en amplo Teatro decoroso
puesto el Regio Cadaver, y la Missa
Pontifical solemne celebrada,
los Reyes à su Alcazar se retiran.
Yà su Zenit el Sol havia monrado,
dando à Etonte, y Flegon fogosa prissa;
porque llegasse la hora destinada,
que el Pueblo amante anhela, fiel suspira.
El ambito en contorno de la Iglesia
(estacion, que señala ley precisa
à la Regia funcion) todo se adorna
de Africanos tapices, telas Chinas.
El immenso concurso la campaña
texe à tropas con tanta, tan continua
inquietud; como al Abrego agitadas
las olas en el Mar à espumas rizas.
Vaga vistosa variedad de flores,
de que el Noto en el prado hace alcatifas,
la multitud parece, en vaga, varia
vistosidad de trages, y divisas.
Emulacion pudiera dar al Vulgo
de essas luces, yà errantes, ò yà fixas
del Firmamento la de los balcones
gallarda, bella, airosa bizarria.

Mas

Mas para abrir el passo en la de gente
muchedumbre, que à todas partes gyra,
las Guardias Reales, con que el Gran Filipo
ostenta su sin par soberania:
Las Guardias Reales, à quien nobles Xefes
graves magestuosos acaudillan,
rodeando al Templo en orden, asseguran
el passo, haciendo de ambas partes fila.
Los belicos sonoros instrumentos
de Balonas, è Hispanas Compañias
à compàs embelesan los sentidos,
y todo alli à compàs gloria respira.
Los Gigantes delante vàn siguiendo
al infernal Dragon, Serpiente antigua,
trofeos de Fernando, que del vicio
monstruos venciò, y la torpe sierpe estygia.
Siguen en tropa hermana numerosa
con ricos bellos Labaros, insignias
de su piedad las nobles de este Pueblo
devotas sin segundo Cofradias.
Sagradas Venerables Religiones
la funcion exemplares autorizan,
apurada en adorno de sus Santos
la riqueza Peruana, Oriental, Tyria.
Tarazean à trechos (como al campo
de hermosa tela flor, y flor matiza)
las Danzas, que en obsequio de la Fiesta
en galas, y mudanzas gozo explican.
Viene despues el Clero, precedido
de aquel, que de la Iglesia se apellida
Juzgado; y de las Cruzes veinte y cinco,
que otras tantas Parroquias significan.
Empieza el Eclesiastico Primado
Cabildo Patriarcal, y en èl unidas
la Inquisicion, y la Ciudad se advierten,
una, y otra en su numero excessiva.

Capas pluviales uniformes todos
los Prebendados visten, en que brillan
con ampos en la tela, en las zenefas
los matices de la Imagineria.

El de Escalona grande Duque excelso
enarbola el Pendon, en que eterniza
el Padron de sus triunfos el Rey Santo,
à pesar de los años, que guarisma.

El del Arco gran Duque sobre el arco
de sus manos triunfal triunfante intima
al Mundo aquella Espada de Fernando,
que en su hoja mil à mil triunfos rubrica.

Esta los ojos Magestad, y Pompa
miran lynces, ò atonitos admiran,
quando de los obòes, y timbales
señal haze de nuevo la harmonia.

Yes: que marcial estruendo compitiendo
de unos, y suavidad de otros meliflua,
todo dèl alma llaman el sentido,
toda la del sentido alma convidan.

Los mismos ocho Nietos del Rey Santo,
doblando de Ezequiel aqui las Pias,
como antes, aora tiran (què cortejo!)
del Ferculo Real (què comitiva!)

Dèl Ferculo Real, bello compuesto
de crystal, oro, y plata, à quien sublima
basa elevada de entallada plata,
en que descuella ayroso, firme estriva.

A la Ciudad (què dignacion!) el Palio
de tantas Magestades el Rey fia;
cerrando la funcion las Dignidades,
y su Prelado con preciosas Mytras.

La devocion al Rey Santo se lanza,
quando à los Reyes la lealtad se inclina;
y el alma toda en extasis absorta
entre devota, y leal se queda ambigua.

Mira,

Mira, que Aguilas Reales al Real Cuerpo
Infantes, Reyes, Principes ſe aplican,
contemplando aquel Tronco, de quien Ramos
Regios ſon, que ſu eſtirpe fertilizan.
Mira, que Francia, Luſitania, y Auſtria
al de un Rey en mortajas oy conſpiran;
como Sabà, Tarſis, y Arabia al culto
conſpiraron de un Rey pueſto en mantillas.
Mira adornando el Feretro en contorno
las Liſes, los Leones, y las Quinas,
en la fè, y la piedad todos unidos.
O, myſterioſo acaſo! O, raro enigma!
Mira. Pero yà vèr todos le eſtorvan
aun los impulſos, que à mirar le excitan,
y abraſada en afectos toda el alma,
en lagrymas los ojos ſe liquidan.
Corran, pues; y del llanto en tiernas voces,
que copioſa facunda la alegria
pronuncia à repetidos quiebros, dexe
que ſu eſtacion prodigio tanto ſiga.
Corran: que la triunfal Vrna ſiguiendo
del paſmo à la cadena irà captiva
(ſujeto en dulces grillos el diſcurſo)
preſſa en lazo tenaz la fantaſia.
Y yà, yà aun de la Muſa desfallece;
y ſolo repetir puede la lyra:
Sevilla, ſea en buen hora tu fortuna,
vive en tus Reyes, y ellos en ti vivan.

LAVS DEO.

Con licencia: En Sevilla, por
la VIVDA DE FRANCISCO
LEEFDAEL, en la Caſa del
Correo Viejo, en
donde ſe hallarà.